

07

**Proyecto de mobiliario
público sistema Abibe**

Isabela Zabala Mejía,
Alejandra Muñoz Delgado,
Oscar Salamanca Morales,
Alejandro Serna Rodríguez

Introducción

El presente proyecto tiene como finalidad mejorar el estado del mobiliario público del municipio de Carepa, Antioquia. Dicha idea, además de tener una intención estética y de embellecimiento del espacio público, busca, asimismo, que los habitantes se apropien del espacio público y construyan un sentido de identidad (Borja, 1998; Silva, 1996). De ahí surge Abibe, la propuesta de un sistema de mobiliario público que está compuesto por dos bancas; una larga con espaldar y un banco corto sin espaldar. Estas ofrecen al usuario diferentes posturas de descanso. Las bancas pueden ser ubicadas de diferentes maneras a la hora de su instalación con el propósito de que los habitantes descansen y disfruten del parque y el espacio público. Este sistema está diseñado en tubería de acero estructural cuadrada con recubrimiento de pintura epóxica y pintura de poliuretano para dar color a esta y listones de madera de teca

con acabado de base inmunizante y barniz extramalte. Esto asegura mayor durabilidad y resistencia a los cambios de temperatura en el espacio en el que se encuentre.

A causa de la pandemia mundial y las medidas de bioseguridad decretadas por el gobierno nacional, el equipo se vio obligado a hacer la investigación de manera virtual. Se hicieron observaciones indirectas a través de Google earth y otras plataformas. Asimismo, se hicieron entrevistas telefónicas a los habitantes del municipio de distintas edades, ya que el objetivo del proyecto es que el mobiliario pueda ser de goce de toda la población de Carepa. Estas técnicas de recolección de datos brindaron al equipo la información necesaria para identificar las necesidades y problemáticas relacionadas con el espacio público.

Descripción del proyecto sistema mobiliario Abibe

La virtualidad fue uno de los retos más difíciles que afrontó el proyecto. Sin embargo, el equipo supo cómo superarlo. También, fue significativo el hecho de aprender a manejar herramientas virtuales. Gracias a estas el equipo pudo reconocer el territorio y todo lo que este conlleva más allá de lo visual. En este caso, pudimos identificar varias problemáticas del espacio que sufren los habitantes del municipio en cuestión. Por otro lado, el equipo aprendió que el desarrollo de una idea en conjunto siempre irá más allá de crear un objeto visualmente agradable, sino que este se conforma de una serie de valores construidos en un desarrollo de trabajo en equipo. En ese sentido, el diseño lo hacen todas las personas que pusieron parte de su esfuerzo a lo largo del proyecto para obtener el resultado final.

Otro aspecto importante se enmarca en suplir las necesidades de la población y de su relación con el espacio. En consecuencia, los diseñadores deben llevar a cabo un proceso más detallado y meticuloso acerca del diseño de los objetos, como la elección de materiales y medidas adecuadas, los colores más indicados, las formas más favorecedoras, entre otras. Para ello, es obligatorio que el diseñador se empape y comprenda el contexto, el territorio y sus dinámicas socioculturales. Tal es el caso del equipo que llevó a cabo este proyecto, el cual permitió a sus integrantes conocer un territorio tan distinto al de estos.

Conclusiones

Por último, como se mencionó anteriormente, lo que más se destaca de este viaje es el trabajo con los habitantes del municipio y el trabajo en equipo hecho junto a ellos. Este se podría caracterizar como un trabajo sin fórmulas predefinidas ni procesos lineales o estandarizados, simplemente atento a lo emergente, a lo subjetivo, perceptual y necesario. Asimismo, el análisis investigativo y todas las herramientas que usó el observatorio de ciudad ayudaron al equipo a entender el municipio y su gente, tanto sus fortalezas y necesidades como su

componente social. Ello permitió cumplir con lo proyectado respecto a la usabilidad y materialidad del objeto, lo que hace que la gente cree un vínculo con su territorio. En este sentido, se puede decir que el sistema mobiliario Abibe reforzó el tejido social del municipio y, por tanto, la identidad colectiva de sus habitantes. Esto se logró a través de una buena comunicación, empatía, solución y respuesta a la infinidad de factores encontrados en el proyecto.

Referencias bibliográficas

Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. **Ambiente y desarrollo**, 14(3), 13-22.

Silva, A. (1996). La propuesta de los imaginarios urbanos. **Revista tablero** (52), 46-58.

Isabela Zabala
Mejia, Alejandra
Muñoz
Delgado, Oscar
Salamanca
Morales,
Alejandro Serna
Rodríguez

287

Proyecto de
mobiliario
público sistema
Abibe

